

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

I DOMINGO DE CUARESMA - A -

1 de marzo de 2020

CANTO DE ENTRADA

**Juntos como hermanos,
miembros de una iglesia,
vamos caminando
al encuentro del Señor**

1. Un largo caminar
por el desierto bajo el sol,
no podemos avanzar
sin la ayuda del Señor

2. Unidos al rezar,
unidos en una canción,
viviremos nuestra fe
con la ayuda del Señor

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de nuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor. Alabemos juntos el nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

¿Quién te ha empujado a estar en esta celebración dominical?. Hermanos, nuestra presencia aquí no es una decisión personal, hemos sido “empujados”, llamados, por el Espíritu Santo para que estemos en este banquete eucarístico, que nos ayudará a vivir la superioridad de la Gracia divina, acojamos con amor cada momento de esta celebración, no

dejemos perder ni una de las gracias que el Señor, hoy tiene para nosotros. Bienvenidos a este encuentro con Dios

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva; pidamos la gracia de su perdón.

Se hace una breve pausa en silencio

- **Tú, que fuiste llevado al desierto por el Espíritu: SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- **Tú, que has vencido la tentación: CRISTO, TEN PIEDAD.**
- **Tu, que has vencido a la muerte y nos has reconciliado con el Padre.: SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, por medio de las prácticas anuales del sacramento cuaresmal concédenos progresar en el conocimiento del misterio de Cristo y conseguir sus frutos con una conducta digna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto de la antífona evangélica

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Mateo.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA (Moderador)

“Cuaresma: confesión de fe”

Cuarenta días en desierto, ayunando y rezando, la primera Cuaresma cristiana. El mensaje principal es que Jesús fue tentado, porque era humano, pero que superó las tentaciones, apoyándose en la palabra de Dios. Las tentaciones de Jesús fueron las mismas del pueblo de Dios por el desierto; son las tentaciones del hombre universal; son las tentaciones del tener, del poder y de la gloria. Son las tentaciones de la autosuficiencia y la independencia. Son las tentaciones de querer manipular a Dios, incluso de querer ser y vivir como Dios. Pero Jesús dará una respuesta contraria. No se deja seducir por el mal, porque su corazón se halla enteramente seducido por Dios. Ahí está el principio de la salvación.

Hay que reconocer nuestra debilidad; ser débiles es bueno. La mayoría de los problemas nos vienen por la autosuficiencia, por la soberbia, por creernos dioses, sin más norma que el propio interés. Hay que reconocer que Dios no hizo al hombre perfecto, sino perfectible. Y en esa nuestra debilidad Cristo es “buena noticia” para cada uno de nosotros. Cristo es el ideal humano conseguido, la meta anticipada. Cristo es, por lo tanto, el fundamento de nuestra esperanza y el estímulo para nuestro compromiso.

La tentación de Cristo es real, no teatral; siente interiormente el atractivo de las ofertas; no es sólo una dialéctica teológica. **Las tentaciones de Jesús son las mismas de todo hombre: las del tener, las del poder y las de la gloria. Son las tentaciones de la autosuficiencia y de la independencia. Son las tentaciones de querer manipular a Dios, ya que buscamos que Dios haga lo que nosotros queremos en lugar de cumplir la voluntad de Dios. Son las tentaciones de querer ser como todo el mundo, intentando agradar a todos; la tentación de la superficialidad, de la trivialización, de la falta de espiritualidad; la tentación de controlar la vida de otros, la tentación del estrés, las prisas y el activismo, sin contemplar, sin rezar, sin descansar en las manos de Dios....**

Llamada clara, pues, a la CONVERSION. Y esto es lo que significa la conversión: **de los troncos viejos también pueden brotar renuevos.** Convertirse es rejuvenecerse, es renacer, es empezar de nuevo, es revisar profundamente nuestra forma de actuar en el mundo, para que los creyentes descubramos más claramente la vocación a la que hemos sido llamados y podamos tomar una posición clara y evangélica ante las estructuras de injusticia, insolidaridad y opresión que rodean al hombre y no le hace ser libre y auténticamente humano.

*Señor, vivimos como tú, tentados, pero ayúdanos para que no caigamos
en las tentaciones o sepamos levantarnos y volver a empezar,
hasta que contigo lleguemos a la total liberación en tu Pascua
hacia la que nos encaminamos.*

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este gran día, decimos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,**

**subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.**

**Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Oremos ahora confiadamente a Dios nuestro Padre e invoquemos su misericordia en este tiempo de conversión y de penitencia.

- 1.- Por la Iglesia, empujada, como Cristo, por el Espíritu, al desierto de la Cuaresma; para que se vea fortalecida en la lucha contra las fuerzas del mal. Roguemos al Señor.
- 2.- Por los jóvenes; para que el Señor suscite en ellos el deseo de seguirlo con radicalidad, sin egoísmos ni mediocridad. Roguemos al Señor.
- 3.- Por nuestros gobernantes; para que el Espíritu que fortaleció a Cristo en la hora de la prueba les ayude a implantar la paz y la justicia, y a defender los derechos fundamentales de todos los hombres. Roguemos al Señor.
- 4.- Por los enfermos y por todos los que sufren; para que en su dolor se vean unidos a la cruz de Cristo, y no pierdan la paz ni la esperanza. Roguemos al Señor.
- 5.- Por nosotros, aquí reunidos; para que podamos vivir la experiencia del encuentro con Dios en Cristo, creamos y nos convirtamos sinceramente. Roguemos al Señor.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Dios Padre misericordioso y paciente, escucha nuestras súplicas y no nos dejes caer en la tentación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el “corporal” sobre el altar y junto a él coloca el “purificado”; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

**TE PRESENTAMOS EL VINO Y EL PAN,
BENDITO SEAS POR SIEMPRE, SEÑOR.**

1. Bendito seas Señor, por este pan que nos diste,
fruto de la tierra y del trabajo de los hombres.

2. Bendito seas Señor, el vino Tú nos lo diste,
fruto de la viña y del trabajo de los hombres

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Después de recibir el pan del cielo que alimenta la fe, consolida la esperanza y fortalece el amor, te rogamos, Señor, que nos hagas sentir hambre de Cristo. Por Jesucristo nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.